

El joven mapuche que hace chispas...

La noticia es conocida: todos los medios masivos de comunicación de Chile repercutieron el alto puntaje nacional en Lenguaje en la PSU 2017 obtenido por el joven mapuche Rail Traikan Neira Marivil (Liceo Municipal Pablo Neruda de Temuco).

Y, de ser un joven mapuche brillante recibido por Michelle Bachelet en la Moneda, acompañado por el grupo de estudiantes sobresalientes, suministra varias razones para echar más chispas.

Obviamente el título de esta nota es voluntariamente provocativo. Hacer chispas cuando uno es mapuche y que el mismo franquee las puertas de la Moneda para desayunar con nadie menos que la Presidenta, no puede sino recordar los muy recientes acontecimientos cuando los familiares de estos moribundos mapuche huelguistas del hambre vinieron a exigir que la mandataria los recibiera el día mismo de su cumpleaños. Porque de chispas se trataba, aquella vez en su sentido literal.

¿Chispas? Y ¿mapuche? ¿A qué el autor de esta nota se refiere?

Empecemos por los estereotipos por poco vulgares que pintan al mapuche de terrorista incendiario y criminal, independista y separatista. Aquí propongo unos contraargumentos explicativos aunque no de ninguna manera justificativos: 1.) la política de represión militar y hostigamiento policiaco en las zonas del llamado conflicto mapuche solamente logran echar fuego en estos territorios eso sí altamente ardientes; 2.) en el caso de que exista verdadera y objetivamente algo parecido a un “terrorismo mapuche”, es evidente que tal brazo armado violento constituiría una infínisima minoría por demás condenada por la inmensa mayoría de las personas perteneciendo a este pueblo; 3.) la discriminación piadosamente calificada como positiva no consigue atenuar los rezagos sociales y educativos todavía en parte vigentes en los sectores rurales, además que aumenta los conflictos interétnicos y las hostilidades interfamiliares, sin olvidar que compromete las relaciones interculturales.

Otro estereotipo no menos agresivo define al mapuche como un ignorante apenas bueno para trabajar la tierra. Pues Rail demostró ¡exactamente lo contrario! Realzo que este joven temucano encabeza un contingente interesante de chicas y chicos mapuche competentes, listos, educados e inteligentes del todo aptos para enfrentar las tremendas exigencias de nuestro mundo hipermoderno. Hasta, afirmo, más preparados cuando son bilingües español/mapudungun, hecho que les dispone mejor al estudio de idiomas extranjeros. Me comentaba una amiga mapuche williche de San Juan de la Costa: “Muchos [chilenos] se imaginan que nosotros caminamos en el lodo y no podemos ser ingenieros, juristas o médicos. Pues este tiempo ya ha cambiado. Mi esposo es ingeniero civil y trabaja en la construcción del puente de Chacao. Y yo egreso de la UFRO con un título de pedagoga”. La chispa que está echando el joven puntaje nacional es la de su inteligencia y preparación. Así como su ardor para el estudio y su ambición para ocupar un buen puesto: ser ingeniero civil en física. Rail es un orgullo para su pueblo mapuche y para Chile. Ambos conjuntamente.

Terminaré esta breve reflexión con lo que no es un estereotipo: en varias oportunidades, Rail Traikan pudo afirmar su honra de ser mapuche, agradeciendo a sus papás por lo que le transmitieron. Hoy se va perdiendo paulatinamente la vergüenza de ser o parecer “otro”, es decir indio, pie roto, flojo o qué sé yo con qué palabras se humilló a la gente de este pueblo fuerte, noble, tenazmente aferrado a su cultura en perpetua remodelación. Hoy, y aquí en parte avistamos el fruto de la democracia chilena, el ser indígena puede ser clamado. Aunque no falten los malandrines que siguen insultando a la comunidad mapuche al afirmar que si Rail se inscribe en una universidad araucana, ésta podría ser incinerada. Que de chispas no entendieron que las mejores son las de la sabiduría y de la convivencia pacífica. Semilleros de inteligencia y futuros puntajes nacionales de la PSU...

Michel Duquesnoy, Dr. en Antropología

UBO - EPOCAL - VRIP